



Foto de familia del Eurogrupo de ayer en el que participó la secretaria del Tesoro norteamericana, Janet Yellen // EFE

La UE aprueba hoy los planes de España y otros 11 países, pero congela el de Hungría

► El trámite abre la puerta a la entrega a nuestro país de los primeros 9.000 millones en ayudas

ENRIQUE SERBETO
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

Los ministros de Economía europeos aprobarán hoy el primer paquete de 12 planes de recuperación nacionales, entre ellos el que ha presentado el Gobierno español, lo que permitirá el desembolso de los primeros tramos de las ayudas previstas por la Comisión Europea y que para España podrían representar unos 9.000 millones de euros si el Ejecutivo comunitario puede cumplir sus planes en los mercados de deuda. Sin embargo, la Comisión también ha reconocido que necesita «más tiempo» para analizar el plan de recuperación enviado por el Gobier-

no de Hungría, lo que ha sido relacionado con las tensiones que ha provocado la aprobación en Budapest de una legislación que ha sido muy criticada porque equipara la homosexualidad con la pedofilia y que la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, ya consideró en su día como «vergonzosa».

Los planes que se aprobarán hoy son los de España, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Letonia, Luxemburgo, Portugal y Eslovaquia, los primeros en obtener el necesario aval de la Comisión Europea. Se ha previsto que España será la segunda mayor beneficiaria después de Italia y puede llegar a recibir 69.500 millones en transferencias directas hasta 2026 para llevar a cabo reformas y programas de digitalización y transición energética. El punto más delicado del plan son las reformas del mercado laboral y del sistema de pensiones que han ido apareciendo todos los años en las recomendaciones por país

que hace la Comisión. Por ahora, Bruselas ha aceptado la promesa del Gobierno de Pedro Sánchez de que esas reformas se diseñarán en un proceso de negociaciones entre los agentes sociales, aunque la realidad es que ni siquiera hay un acuerdo entre los integrantes de la coalición de Gobierno para definirlos. Bruselas ha dejado claro que espera que al menos no se destruyan los cambios que se aprobaron en 2013.

No está previsto que los ministros de Economía entren a debatir en detalle los 12 planes, puesto que ya han pasado el trámite técnico en el que no ha habido ninguna posición crítica. Ha habido algunos países que han sido al parecer más inquisitivos, pero nadie ha hablado de que las discusiones hayan llegado a un tono áspero como se dio en el momento de la creación del fondo cuando Holanda, Suecia, Dinamarca y Austria opusieron una fuerte resistencia a la creación de este mecanismo y exigieron que se endurecieran

las condiciones para el acceso. Una de esas condiciones es el respeto a los valores esenciales de la UE y el Estado de derecho y la presidenta Von der Leyen había advertido que usaría «todo el poder de la Comisión» para obligar al primer ministro húngaro, Viktor Orbán, a retirar esa ley que finalmente ha entrado en vigor.

Aunque no ha seguido los cauces previstos que supone un largo mecanismo en el que intervienen también los países, la Comisión ha optado por un camino más sencillo, que es poner en un cajón el plan de Hungría y con ello retrasar la llegada de las ayudas. La versión oficial es que la Comisión solo recibió el viernes de la semana pasada la respuesta a sus preguntas sobre determinados aspectos del documento enviado por Hungría y que debido a ello, como dijo ayer un portavoz, «aún no hemos terminado el análisis». La indicación parece sugerir que Bruselas le da a Orbán dos meses para que retire esa polémica ley.